

THE HERALD

GELABERT AZZOPARDI COMPANYIA DE DANSA

FESTIVAL DE TEATRO DE EDIMBURGO

MARY BRENNAN

Las sombras poco a poco van tomando forma y es una forma dancística, una figura solitaria con unas manos largas y pálidas que parecen acariciar y romper el aire antes de liberar más cuerpos ágiles que giran maravillosamente. Esta imagen forma parte de *Sense Fi*, una de las dos mitades del programa lleno de vida y energía de la compañía Gelabert-Azzopardi con sede en Barcelona, aunque podría servir para definir toda la obra y el arte de la coreografía. El hombre que llena el espacio con movimientos es el coreógrafo y bailarín Cesc Gelabert y, si en el caso de *Sense Fi*, se convierte en el catalizador de la acción resultante, en *Conquassabit* es el Maestro del Tiempo y del Espacio, el poderoso remolino de la energía dinámica que utiliza la música de Händel tras el entreacto.

Se fusionan fragmentos de las obras vocales e instrumentales del coreógrafo en un collage de tiempos cambiantes que sencillamente se apoderan de los bailarines, lanzándoles en un frenesí de giros y saltos, durmiéndoles en una serenidad de tramos lentos y equilibrios que posteriormente se parte en olas de *jitters* frenéticos... Este efecto lo potencia la presencia de un enorme telón plateado que se hincha y se arruga e interviene desde arriba para formar, en varios puntos, una columna esculpida o un oasis brillante en el suelo. *Sense Fi* también tiene elementos escénicos enigmáticos: ¿podría ser la luna, flotando como el globo gigante de un niño?, aunque, tal y como sucede con las idas y venidas maravillosamente sinuosas de Gelabert, los elementos de diseño en estas obras de danza componen una especie de poesía mística que se nutre de la danza. Esta danza la interpreta maravillosamente bien una compañía que no sólo es técnicamente brillante sino que está llena de vida gracias a la musicalidad, unas gotas de picardía y una profusión de gracia.